

EL YO FEMENINO A TRAVÉS DE LA MEMORIA: ESCRITORAS EN EL EXILIO

Inmaculada Monforte Gutiez

A Coruña

APROXIMACIÓN AL GÉNERO

La vida se transforma en literatura de muchas formas. Una de ellas y la más directa es el relato en primera persona en sus distintas variantes: Memorias, Diarios, Autobiografías...

En esta literatura del yo coinciden autor-narrador-personaje, lo que lleva a una continua indagación no sólo en el acto mismo de escribir sino también como camino hacia el conocimiento de sí mismo. La reflexión sobre la escritura se vuelve una meditación sobre la propia identidad. También la repercusión del pasado en el presente, por medio del recuerdo, es el espacio que utiliza el memorialista para reafirmarse. La memoria es asumida como una forma de narrar donde el referente es uno mismo y los hechos históricos le sirven de telón de fondo en el que actúan los recuerdos para rescatarlos y mantenerlos vivos. El porqué ha escrito el libro y los motivos que le han llevado a hacerlo es una justificación frecuente en este tipo de obras. A esta intención de aclarar al lector lo que se pretende, en último término, con la lectura es lo que Philippe Lejeune llama "pacto autobiográfico": "*En cela, l' autobiographe n' invente pas: les mémoires commencent rituellement par un pacte de ce genre: exposé d' intention, circonstances où l' on écrit, refutation d' objections ou de critiques. Mais le rite de présentation a une fonction beaucoup plus importante pour l' autobiographe, puisque la vérité qu' il entreprend de dévoiler lui est personnelle, qu' elle est lui. Ecrire un pacte autobiographique (quel qu' en soit le contenu) c' est d' abord poser sa voix, choisir le ton, le registre dan lequel on va parler, définir son lecteur, les relations qu' on entend avoir avec lui: c' est comme la clef, les dièses que les bémols en tête de la portée: tout le rest du discours en dépend*"¹.

Es difícil deslindar el contenido de las Memorias y de la Autobiografía. Ya en el siglo XIX estas dos palabras estaban lejos de significar algo distinto y tener entidad propia. En el caso de las Memorias, con más larga tradición literaria en nuestro país, se hace más hincapié en los acontecimientos externos del personaje. Utiliza la Historia para reinterpretarla con la perspectiva del tiempo, además de clarificar los aconteci-

¹ LEJEUNE, P., *Le pacte autobiographique*. París, Klincksieck, 1980, pág. 72

mientos puntuales que el autor considera importantes para entender el pasado, mientras que la autobiografía suele estar relacionada sólo con la vida de la persona. Es la interpretación del yo más intensamente con sus luces y sus sombras como ser humano, enfrentándose a sí mismo como problema que sólo él puede resolver. La distancia temporal impone una revisión racional del pasado muy distinta a la que presentan los Diarios, aunque esta separación no es exacta.

En el caso de los Diarios la inmediatez de la escritura permite una mayor espontaneidad en la manifestación del yo, aunque dispongan de la misma materia prima que las Memorias y Autobiografías; en este caso la vida está expresada más directamente con sus avatares cotidianos. También forma parte, junto a las otras dos modalidades dichas anteriormente, de una catarsis del expresarse en soledad. En la mayoría de los casos, la escritura de un Diario se corresponde con una crisis de identidad, lo que exige establecer un entendimiento del conflicto personal entre el pasado y el presente, sobre todo, el porqué de este último.

En esta línea de entender el pasado desde el presente y darle una trascendencia artística y documental están las tres obras que hemos elegido para su estudio: *Alcancía ida y vuelta*, de Rosa Chacel, *Delirio y destino*, de María Zambrano y *Memoria de la melancolía*, de M^a Teresa León. Las tres obras están escritas en primera persona y en cada una de ellas la modalidad elegida sirve para manifestar el itinerario vital y literario de las autoras desde distintos puntos de vista. En el caso de M^a Teresa León con sus memorias y también en María Zambrano con sus textos autobiográficos, el principal objetivo de ambas es la aportación de sus testimonios a la Historia de España como testigos de excepción. No es el caso de Rosa Chacel en sus Diarios por las características inherentes al tipo de narración que hemos mencionado anteriormente, pero indirectamente ahí está la brusca ruptura con el pasado lo que está influyendo de una forma determinante y conformando el presente.

Por medio de estos tres libros nos encontramos con el testimonio directo de sus vivencias. Normalmente los autores cuando las escriben tienen una edad avanzada. Según Georges May: "no existen más que dos características comunes en la mayor parte de las autobiografías: la primera es que la autobiografía es una obra de madurez o de la vejez, y la segunda es que sus autores son conocidos mucho antes de la publicación. Deben ser quincuagenarios..."².

Es la justificación de sus vidas por medio de acciones que las llevaron a comportarse de una forma determinada y no de otra. En los tres casos el "yo" de las autoras queda libre de cualquier mala interpretación sobre su vida. La verdad queda exculpada de los hechos que puedan incluir a las narradoras en conductas no correctas. Las circunstancias históricas las llevaron a elegir ese camino y no otro en su vida. No obstante, la crítica coincide en que el autor pone más verdad en las novelas que en las autobiografías. En cualquier caso, ahí están sus palabras tan importantes como la verdad oficial.

² MAY, G., *La Autobiografía*, Fondo de Cultura Económica, México, 1982, pág. 33

Lo que hay en estas obras es fidelidad a sí mismas y a una idea, por tanto se considera un legado para futuras generaciones, típico en este tipo de relatos según Philippe Lejeune: "*S'il prend si aisément sont parti de ces limites, c'est qu'il sait plus o moins consciemment que la vérité qu'il cherche n'est pas du même ordre que celle de l'historicien. Ecrire son histoire, c'est essayer de se construire, bien plus qu'essayer de se connaître. Il ne s'agit pas de dévoiler une vérité historique, mais de révéler une vérité intérieure: on recherche le sens et l'unité*"³.

LAS VIVENCIAS

Tanto Rosa Chacel como María Zambrano y M^a Teresa León forman parte de los escritores que pertenecieron a la generación de los años treinta. Comprometidas con la República española en los distintos ámbitos de la cultura y de la política, tuvieron que exiliarse de España hacia América Latina. Como ejemplo de unión entre ellas sirvan estos dos sonetos que Rosa Chacel escribió dedicados a las autoras en su libro de poemas "A la orilla de un pozo" que justifican el respeto y la admiración recíproca y el recuerdo que M^a Teresa León tiene para Rosa Chacel en su libro de memorias:

A M^a Teresa León

Si el alcotán anida en tus cabellos
y el Nilo azul se esconde en tu garganta,
si ves crecer del zinc la humilde planta
junto a tus senos o a tus ojos bellos,
no cierres el ocaso con los sellos
que el Occidente en su testuz aguanta:
tiembla ante el cierzo y el nublado espanta.
Si oyes jazmines corre a través de ellos.
Yo sé bien que te escondes donde siguen
los hongos del delirio, impenitentes
y que al cruzar su senda de delicias
mariposas nocturnas te persiguen,
se abren bajo tus pies simas ardientes
donde lloran cautivas tus caricias.

A María Zambrano

Una música oscura, temblorosa,
cruzada de relámpagos y trinos,
de maléficos hálitos, divinos,

³ LEJEUNE, P., *Le pacte autobiographique*, Klincksieck, París, 1980, pág. 84

del negro lirio y de la ebúrnea rosa.
Una página helada, que no osa
copiar la faz de inconciliables sinos.
Un nudo de silencios vespertinos
y una duda en su órbita espinosa.
Sé que se llamó amor. No he olvidado,
tampoco, que seráficas legiones,
hacen pasar las hojas de la historia.
Teje tu tela en el laurel dorado,
mientras oyes zumbiar los corazones,
y bebe el néctar fiel de tu memoria.

"Y a nuestra Rosa Chacel tan luminosamente morena e inteligente, los jóvenes nazis la miraban desdeñosos, extendiendo luego sobre sus caras el periódico para que ella no pudiera mirarlos. Eso se perdían" (pág. 285).

DESDE LA DISTANCIA: MEMORIA DE LA MELANCOLÍA

La memoria, en general, no está estructurada como una historia lineal, depende de una complejidad y de una riqueza memorística, esto es, de un desarrollo temporal, de unas repeticiones ajustadas al proceso de la memoria.

En el caso de *Memoria de la Melancolía* este desarrollo se hace de forma circular, es decir, el libro comienza en el presente de la autora, en Roma, y termina en ese mismo presente. Es la memoria retrospectiva. Entre estos dos presentes, principio y fin del relato, vamos a intentar revivir el proceso evolutivo de una vida. Este tiempo presente es el que marca la narración y hacia él, M^a Teresa León vuelve constantemente. Es un viaje hacia otro tiempo ya vivido y que revela por medio del recuerdo.

El orden temporal que sigue la autora respeta los hechos como ocurrieron en la realidad, con los intervalos del presente que, a menudo, aparecen en la memoria y en el relato. Este orden resulta selectivo para contar y los recuerdos van dándole pautas para su transcripción: "Y la niña vuelve a pasar el dedo por las hojas que le han traído, deletreando, y en ninguna de ellas encuentra los relieves de la palabra Patria"⁴. En estas digresiones del presente al pasado es notable observar cómo, a veces, se prescinde de este orden temporal, para detenerse en las vivencias y sentimientos que le relacionan hechos del presente con otros ocurridos en el pasado, por medio de colores, el tacto, sabores... y que no es la memoria. Todos estos recursos son aprovechados en el discurso.

La vida y el relato van en progresión continuada entre la conciencia personal y el contacto con los otros, así el pasado de la autora se confunde con el presente del narrador:

⁴ LEÓN, M.T., *Memoria de la Melancolía*, Ed. Laia, Barcelona, 1977, pág. 27. En lo sucesivo se citará por *Memoria*, con mención de página.

"Aquella mujer que cruzó la calle de Alcalá del brazo de un poeta hoy hace ademán a los recién llegados para que se sienten."⁵

El punto de vista de M^a Teresa León coincide con el narrador y personaje, salvo cuando se refiere a su niñez que emplea la tercera persona. En este caso marca la distancia con respecto al presente denominándose "la niña" o "la muchacha". La relación que se establece entre narrador y personaje, o bien, entre la mujer adulta y la niña nos lleva al distanciamiento. Siente la dificultad de reconocerse en este pasado por el dolor que le produce el revivir su infancia y adolescencia: "Niña de militar inadaptada siempre, no niña de provincia ni de ciudad pequeña con catedral y obispado y segunda enseñanza..."⁶. A partir del encuentro con Rafael Alberti cambia por completo la utilización de la tercera persona por la primera; en esta situación ya es protagonista de su vida, es decir, la autora y narradora coinciden plenamente. Desde este momento que decide por ella misma, es la protagonista (el personaje) y no las circunstancias y el mandato de los demás quienes la obliguen a elegir como hasta entonces ocurría. Esto supone el comienzo de una nueva vida amorosa, intelectual y de compromiso político: "Era el momento en que nuestros viajes estaban en su apogeo. Después de aquel poema que Rafael escribió junto a mí, "él que no pudo nunca hablar de sus viajes...", cambió el signo y fueron mares, caminos y carreteras"⁷.

También los espacios crean un tiempo y marcan distancias. Cada uno de los lugares donde transcurre la vida de la autora recuerdan una etapa de su vida debido a los cambios continuos sufridos desde su niñez hasta el exilio de casi cuarenta años. El simbolismo que connotan los lugares llega hasta su producción literaria, ya que cada uno de ellos significa libros diferentes, así como su contenido, dependiendo de cuándo fueron escritos, como bien nos lo dice ella misma: "Para nosotros los lugares tienen nombres de libros. Los hemos ido escribiendo como quien viaja y hace altos vivaqueando, para seguir escribiendo... Luego algunos nos palpitan en las entrañas, otros nos respiran en los pulmones durante largo tiempo"⁸.

Roma es el presente o punto de partida para llegar a otras ciudades por medio del recuerdo. Desde aquí vamos a los lugares importantes alrededor de los cuales gira la vida de M^a Teresa León y que marcan una huella imborrable. Desde Roma viaja hacia el recuerdo. Es la última estación del exilio. Ello significa cansancio y agotamiento unido a la enfermedad. La eterna huida no sienta bien con los años, por eso su visión de las cosas, a veces, resulta triste y melancólica. El temor de no volver a España está constantemente en su pensamiento, martirizándola en ocasiones⁹. Y así desde Roma va introduciéndonos en la memoria retrospectiva: Madrid significa infancia y juventud, todo un símbolo político y sentimental. Es la infancia, la familia Menéndez-Pidal junto a su prima Jimena y sobre todo es conocer a Rafael Alberti y a todos los escritores, pintores y artistas que más adelante

⁵ *Memoria*, pág. 35.

⁶ *Memoria*, pág. 11.

⁷ *Memoria*, pág. 113.

⁸ *Memoria*, pág. 274.

⁹ *Memoria*, pág. 27.

serían sus amigos. Hace similitudes entre su casa y España. La vida cotidiana como reflejo de la vida nacional: "La casa de la calle Marqués de Urquijo se llenó de voces nuevas. España también voceaba con tonos políticos diferentes. Se iban las separaciones, mientras a nosotros, el viento del Guadarrama nos limpiaba los ojos. ¿Se puede ser más feliz? En aquella casa, entre las plantas que habían convertido la terraza en un jardín, las puertas no se cerraban nunca"¹⁰.

Otro lugar para el recuerdo entrañable de la autora y su casa durante los tres años de guerra es La Alianza de Escritores Antifascistas, situada en la calle Marqués de Duero, 7. Era el centro de reunión de todas las personas que vinieron a combatir por la defensa de la República española, tanto extranjeros como españoles. M^a Teresa León fue la secretaria de esta organización y allí tenía su residencia habitual.

Para terminar sus memorias, Argentina será el lugar del recuerdo más emotivo y cariñoso, sobre todo a sus gentes por la acogida que les brindaron durante su estancia de tantos años, sobre todo a Buenos Aires al que le dedica un agradecimiento especial: "Y como ciudad a la que tantos millones de seres humanos dieron suelo y cielo de sueños, Buenos Aires es una de las más extraordinarias capitales del mundo..."¹¹.

DELIRIO Y DESTINO

Con el revelador subtítulo "Veinte años de la vida de una española", María Zambrano nos sitúa en unas fechas significativas para la propia autora y para la historia de nuestro país. La primera referencia temporal que hace es en el año 1929 y al última en 1949, fecha muy próxima a la redacción del manuscrito, según nos dice en el prólogo. Desde esta visión retrospectiva vamos conociendo su evolución personal unida o paralelamente a su trayectoria de compromiso político con la causa republicana.

María Zambrano nos va relatando lo más interesante de su itinerario intelectual y personal desde la niñez hasta su exilio. No omite su proceso interior en el apartado llamado "Adsum" en donde nos encontramos con la asunción de su ser, la decisión de vivir, el nacer como delito; en definitiva, la necesidad de "renacer". Esto implica reconocerse, reconocer la naturaleza, los padres, Dios..., es convivir con todo lo que nos ha sido dado sin nosotros pedirlo, y así lo manifiesta: "lo que más me ha costado trabajo es asumir este yo, el yo he hecho esto, el yo, no puedo con él. Yo no soy nadie, yo no soy ninguno y cómo si no soy ninguno puedo tener una autobiografía; mas se me ha descubierto y desde muy niña, que en este yo se deposita también eso que se llama la responsabilidad moral"¹². La responsabilidad para ser consciente de su papel en la vida como pensadora encontró eco en su padre como su primer maestro y persona fundamental en su formación y en su "querer ser lo que se es" ayudándola en la comprensión de la vida y sus enigmas. Esta revelación de su pro-

¹⁰ Memoria pág. 86.

¹¹ Memoria, pág 355.

¹² ZAMBRANO M., "A modo de Autobiografía", *Anthrophos* 70-71, Marzo-Abril 1987.

cedencia y la importancia del medio de nacimiento es característico de los relatos en primera persona según Aurora Egido: "Desde *Lázaro de Tormes* a *Malcolm X* pasando por Torres de Villarroel y Charles Dickens, la autobiografía tiende a buscar en los ancestros y orígenes primeros las raíces que llevan a la justificación del presente o a las apologías personales"¹³.

Una vez que la aceptación del yo está consumada surge la memoria imprescindible para poner en orden la vida y el conocimiento según la autora: "La memoria, primera revelación ineludible de la persona"¹⁴. El hecho de encontrarse volviendo a la vida, naciendo sin programa ni proyecto, pero cargada de múltiples pasados y presencias, los pasos sucesivos de su historia los vemos en el apartado "La multiplicidad de los tiempos". Aunque no da fechas concretas, pero sí pistas de su infancia o de su pasado inmediato que sólo ahora es capaz de comprender desde el presente de exiliada.

El objetivo de María Zambrano es unificar todos los tiempos: el de la conciencia, la historia y el momento presente, para así poder ir hacia su interior y salir renovada para "marchar con", convivir y esperar el conocimiento que sólo se da al final. Por tanto este apartado es complementario del anterior: nacimiento y temporalidad son caminos de iniciación para llegar a "los claros del bosque". Todo ello visto con la distancia que impone el tiempo transcurrido para el que la autora utiliza la tercera persona. En este caso la relación entre la narradora y el personaje, o bien, entre la mujer adulta y la niña o la joven nos lleva al distanciamiento. Nos habla de "ella" constantemente para referirse al pasado.

Pero para la memoria y la autobiografía el tiempo se inscribe y se revela en el espacio, como es el Madrid de los años treinta, una vez pasada la niñez entre Vélez-Málaga y Segovia. En este Madrid prerrepúblicano entabla relación con los compañeros de la Facultad y así surge el compromiso de solidaridad con la España de su tiempo. Es significativo que tittle el capítulo donde hace referencia a esta etapa de su vida "Recordando el futuro", esta paradoja se entiende en la autora por ser el germen de lo que será su vida posterior, es "un ir caminando" hacia algo y esto es posible porque se ha dado un segundo nacimiento, ahora desde la conciencia, capaz de responsabilidades y de transformar el personaje en persona, encontrando el objetivo concreto para dar sentido a su existencia en el compromiso con "el sueño de España" como ella lo denomina, y dice: "Es el ansia que se padece y que se está a punto de lograr en ciertos momentos de la historia, individual o colectiva, cuando un pueblo despierta soñándose, cuando despierta porque su ensueño, su proyecto, se lo exige, le exige conocerse; conocer su pasado, liquidar las amarguras que guarda en su memoria, poner al descubierto las llagas escondidas, realizar una acción que es a la par una confesión, "purificarse" haciendo. En aquella hora histórica en que estaba al nacer la República del 14 de Abril, los españoles se disponían a hacerlo, a curarse de sus llagas"¹⁵.

¹³ EGIDO, A., "Los espacios del tiempo en las *Memorias de Leticia Valle*" de Rosa Chacel", en *Revista de Literatura*, Tomo XLIII nº 86, Julio-Diciembre 1981, págs. 116-117.

¹⁴ ZAMBRANO, M., *Delirio y Destino*, Ed. Mondadori, Madrid, 1984, pág. 20.

¹⁵ ZAMBRANO, M., *Delirio y Destino*, Ed. Mondadori, Madrid, 1989, pág. 64.

Su reflexión sobre España le hace encontrar causas de la actual situación haciendo repaso de la historia y de su evolución, ello le lleva a recordar a personajes significativos como Giner de los Ríos, Galdós, Cervantes, Unamuno. Hace recuento de la historia pasada, desde el presente va hacia el pasado. La necesidad de ser útil a los demás para una causa justa le lleva al compromiso. Su experiencia sirve al resto de sus semejantes para no caer más en los errores cometidos. Es un ejemplo a seguir. La dignidad y honradez quedan por encima de toda duda histórica. Este mensaje es típico de la literatura en primera persona como bien dice Lejeune: "*La brusque rupture de l'exilleur a donné un sentiment du "jamais plus"; les épreuves subies et surmontées les transformaient en héros de roman; le ressentiment contre l'injustice et l'oppression leur inspirait le souci de bien établir; en même temps ils avaient le sentiment que ce qui leur arrivait dépassait leur cas individuel. Tous ces éléments sont propices à la composition de récits personnels et structurés*"¹⁶. La ruptura que supone el exilio crea en María Zambrano la solidaridad con los demás desterrados, con los que quedaron en España, con los muertos. Todos fueron víctimas del horror que vivieron.

La equiparación que hace de la memoria con el alma le lleva a la necesidad de poner en orden su vida durante los veinte años que pasaron de la salida de España. Lo intenta por medio de la narración: "Pues es la conciencia la que trae el pasado a la realidad, que es un modo de mandarla al infierno, de librarse de ella. Mientras que el alma, esencialmente memoria, la guarda. Cuando se tienen demasiadas imágenes guardadas en el alma, la memoria y la conciencia no les atiende porque las sabe orgullosamente hechura suya, se produce una escisión en la persona"¹⁷.

Para terminar hace un canto de agradecimiento a la América maternal que acogió a todos los españoles y también a ella con amor y generosidad. Desde Puerto Rico el pasado y el presente van a coincidir a través de la naturaleza: "Y ahora aquel árbol que florecía de rojo, tan prodigioso de su infancia, florecía a lo largo de las carreteras de la Islita que había cruzado hasta la punta extrema, acompañada de la vibración cordial de sus amigos, tan nuevos y tan antiguos ¡como el árbol!"¹⁸ Y así comienza su delirio por América y Europa hasta su regreso a España.

ALCANCÍA IDA Y VUELTA

"Yo sentí en esta palabra radiante, alcancía, algo así como la integridad de la cancela ante un huerto... Y algo de eso hay: me dicen los que saben, que en su origen existe una palabra, Kanz, que significa tesoro escondido". Con estas palabras, Rosa Chacel termina el prólogo a los tomos que componen sus Diarios. Siente cierto impudor al desvelarnos el tesoro de su intimidad antes de su muerte con la publicación en vida de su itinerario vital

¹⁶ LEJEUNE, P., *Le pacte autobiographique*, Klinesieck, París, 1980, pág. 163.

¹⁷ ZAMBRANO, M., *Delirio y Destino*, Ed. Mondadori, Madrid, 1989, pág. 162.

¹⁸ ZAMBRANO, M., *Delirio y Destino*, Ed. Mondadori, Madrid, 1989, pág. 242.

por mantenerse fiel a los diaristas de otras épocas cuando este tipo de escritura no solía ser publicada en vida del autor por ocuparse más de los cambios de ánimo y de los procesos psicológicos de quien los escribía; hoy día no pasa tanto eso, puesto que están condicionados a su publicación y a las estrategias del mercado.

El primer tomo *Alcancía Ida* está fechado en Burdeos, el 18 de abril de 1940 con el título significativo "Cuaderno Negro" es regalo de un amigo suyo. Desde esta fecha nos trasladamos a Buenos Aires, 23 de enero de 1952, que es cuando comienza a escribir ininterrumpidamente hasta 1966. El segundo tomo *Alcancía Vuelta* va desde el 2 de enero de 1967 hasta el 28 de mayo de 1981, incluidos en este último sus dos viajes a España.

Rosa Chacel nos va haciendo partícipes de sus comienzos de exiliada y su lucha, como el resto de sus compañeros, por abrirse camino con las colaboraciones en la prensa argentina, sobre todo en el periódico *La Nación*, con las traducciones, etc. En las páginas correspondientes a este periodo la vemos pendiente de cumplir puntualmente con las fechas de entrega de sus publicaciones. Esta época es poco fértil en la creación novelística, de ahí que sus *Diarios* sean el recurso más inmediato para seguir cultivando la escritura con regularidad y mantener su voluntad creadora. Utilizarlos como un material básico a partir del cual llegar a ser en un futuro material de creación, un puro ejercicio intelectual, aunque la autora no vea claro el objetivo de su trabajo: "No sé qué compromiso he adquirido conmigo misma de dejar este testimonio. Pero ¿para quién?"¹⁹.

Esa inseguridad se transmite al lector a lo largo de todo el libro, tanto en su vida personal como social e intelectual. Tiene problemas materiales que nos dice directamente y de otro tipo que vamos deduciendo a través de las reflexiones que hace. Todo el desarrollo de este *Diario* parte de una dicotomía: por una parte, el admitir la soledad y, por otra, la necesidad de las demás personas de su entorno. Esta será su lucha a lo largo de toda su vida: "Qué imposible es repartir el tiempo entre estas dos corrientes: lo social y lo intelectual. Y conste que lo social me interesa por el mero hecho de que no puedo volverle la espalda. Tal vez sea una ventaja que no pueda hacerlo porque, si pudiera, me aislaría hasta olvidar el mundo"²⁰.

El exilio impone cortar las raíces de repente, todo es mucho más difícil, parece como si se confundieran las ciudades, los países, el espacio... Rosa Chacel intenta estar por encima de lo físico y lo que importa son los sentimientos y su vida intelectual, necesita "encontrarse" en todos los sitios, no distraerse de sus objetivos fundamentales, lo esencial es que el exterior no le afecte para su vida interior. Nos muestra su preocupación más íntima en la preparación de sus libros. En la novela *La Sinrazón* nos da una visión "depaysée" del exilio, sin ser una novela típica del tema. Sus personajes sirven para dar testimonio del exiliado y de su triste realidad. Da la impresión que a ella le afecta poco, menos que a otros seres humanos en la misma situación, es una manera original de la autora de afrontar la situación, y así nos lo manifiesta: "Esta absoluta desnudez, este llamar a las cosas por su

¹⁹ CHACEL, R., *Alcancía Ida*, Ed. Seix Barral, Barcelona, 1982, pág. 73.

²⁰ CHACEL, R., *Alcancía Ida*, Seix Barral, Barcelona, 1982, pág. 72.

nombre, que se emplea en los escritos íntimos, no voy a decir que sea impura, pero siempre tiene algo de collar de colmillos..., ostentación: "He aquí los tigres que maté..."; en cambio, en una novela, las cosas quedan purificadas, casi santificadas por el acto creador"²¹.

También se manifiesta su personalidad más íntima cuando prepara sus libros, en la gestación con dolor de lo que nunca llega a la perfección. Esta necesidad de darse hacia fuera con todo lo que lleva dentro y su proceso de escritura se proyectan en el devenir cotidiano, como es la preocupación constante del dinero que la oprime hasta afectarle en su actividad creadora. El paso del tiempo y el miedo a la vejez van atormentando a la escritora. Esto mismo le da vitalidad para aferrarse a la vida y al acto de escribir.

Los silencios que intuimos a medida que avanzamos en la lectura son importantes, sobre todo en el amor, en la necesidad de la presencia y también de la ausencia, en la lucha incesante con el tiempo y el espacio. Las vivencias de tantos años de exiliada le pesan y trascienden a lo íntimo: "Ya en el cuarenta y tantos estaba yo tan alejada de Afrodita (para mí, siempre, incluso en plena juventud, Afrodita fue incompatible con el sufrimiento, la tristeza, la decepción, que son las arenas movedizas en que me hundí al pisar este continente), que me parecían las aventuras amorosas cuentos tártaros".²² Rosa Chacel es dura consigo misma, a veces implacable. Vamos percibiendo la búsqueda de una coherencia biográfica pues los hechos tal y como los manifiesta en la escritura tienen sus orígenes, sus significados y las consecuencias posteriores, podríamos decir que sus *Diarios* son más intelectuales que lo habitual en ese tipo de escritos, por eso mismo reflexiona sobre todo el devenir de su vida en el ámbito doméstico, social e intelectual. En definitiva, el recuerdo y el conocimiento están atravesados por la memoria y ellos dos son los que hacen que la *Alcancía* se rompa para verter lo que lleva dentro a los demás, lo que supone darse ella misma tal y como es en un acto de generosidad.

CONCLUSIÓN

Las tres autoras asumen la memoria como una forma de narrar donde el referente es externo, está en los hechos históricos que se rescatan para mantenerlos vivos. Estos recuerdos son el espacio para afirmar la propia identidad, aunque la melancolía les induzca a una vida desgarrada, por encontrarse entre la contradicción que viven por frustraciones, fracasos y la esperanza imposible. Sus palabras nos transmiten dos cuestiones importantes: por una parte, la necesidad de reconstrucción personal o el yo individual y por otra, el yo social o la necesidad de dejar testimonio a las futuras generaciones de su compromiso con el momento histórico de la España de su tiempo y las razones que les llevaron a ello.

Cada una de ellas asume el pasado de una forma diferente. No obstante, en las tres coincide que la escritura les sirve para recomponer su identidad y dar coherencia a su vida,

¹⁹ CHACEL, R., *Alcancía Ida*, Ed. Seix Barral, Barcelona, 1982, pág. 73.

²⁰ CHACEL, R., *Alcancía Ida*, Seix Barral, Barcelona, 1982, pág. 72.

principalmente la infancia es el punto de referencia del que parten para entender el pasado y afrontar el futuro. Esto lo hacen directamente María Zambrano y M^a Teresa León. En el caso de Rosa Chacel la infancia no está contada directamente en los *Diarios*, pero gravita en el presente por comentarios y en el análisis de situaciones de una forma indirecta.

La lengua española es el único equipaje que llevaron nuestras autoras hacia Hispanoamérica, lo que les sirvió para integrarse activamente en los medios culturales de esos países por medio de colaboraciones en periódicos, traducciones, enseñanza, etc., y en la creación de la mayor parte de su producción literaria. En ésta, se percibe el proceso de una concienciación tanto interior como exterior, con el propósito de establecer cambios para el futuro. Es un ir despacio descubriéndose y aproximándose hacia metas ideales.

Participan en muchas de las claves de la llamada literatura femenina en primera persona y en la renovación del género autobiográfico español, ya que hasta épocas recientes no estaba enraizada en nuestro país la tendencia a escribir este tipo de relatos como es habitual en otros países europeos, que cuentan con una extensa bibliografía del género, a pesar de que en España hayamos tenido buenos ejemplos en los autores clásicos.